

TRAS LAS HUELLAS DEL PASADO

Fortalecimiento del acervo cultural belemita



Compilación
Lic. Juan Carlos Murillo Sánchez
2018



Índice

Presentación / Justificación / Introducción	Pág. 03
Fundamentación	Pág. 04
La Costa Rica que encontraron los españoles.	Pág. 05
Fases culturales	Pág. 06
Los Huetares	Pág. 07
Los Huetares en nuestro cantón	Pág. 08
Sitio La Ribera H-33 LR (INTEL)	Pág. 10
Sitio La Asunción H-102 LA	Pág. 13
Glosario	Pág. 15
Biografía	Pág. 16
Anexos	Pág. 17

Agradecimientos

A Sandra y Luis Alonso, mis cómplices en todo el proceso y a mi familia por el apoyo y estímulo para su ejecución.

Al jurado calificador del Fondo Concursable de Cultura de la Municipalidad de Belén, que con su escogencia me dio la oportunidad de desarrollar este proyecto para beneficio de la población belemita.

Se extiende un especial agradecimiento a las arqueólogas Myrna Rojas, Directora del Departamento de Antropología e Historia, y Marlin Calvo Directora del Departamento de Protección del Patrimonio Cultural, por el apoyo brindado durante el proceso y muy especialmente al arqueólogo Julio Cesar Sánchez por su valiosa ayuda en la facilitación de documentos, informes y fotografías.

También un reconocimiento a Karla Villegas encargada de la Unidad de Cultura por su orientación y apoyo en el desarrollo del proyecto.



Dedicatoria especial

A mis queridos nietos: Fernando y Luciana Ramírez Murillo y Mateo Murillo Truyenque.



Presentación

La propuesta “Fortalecimiento del acervo cultural belemita” se presentó para optar por los recursos provenientes del Fondo Concursable de Cultura que realizó la Municipalidad de Belén para el año 2018, en la categoría de “Investigación” y consiste en recopilar y compilar información y fotografías de estudios y artículos arqueológicos producto de los hallazgos en nuestro cantón.

Con el presente documento, se pretende brindar a quienes desean leer este libro información y fotografías vinculadas a estudios arqueológicos y de objetos hallados en el territorio belemita, que forma parte del patrimonio nacional y local, dando a conocer la forma de vida y alimentación, entre otros aspectos de nuestros antepasados, los primeros habitantes de lo que hoy constituye el cantón de Belén.

Justificación

Los referentes históricos son fundamentales en una comunidad, porque ayudan a generar un sentido de pertenencia, que interactúan con su propia cultura y ayudan a comprender mejor a la sociedad, lo que conlleva a reafirmar lo que señalé en el 2005: “La identidad de un pueblo se erige sobre la plataforma que constituye el patrimonio cultural y se une indiscutiblemente a la memoria histórica de ese pueblo”¹.

Es por ello que, mediante la compilación y documentación hecha en nuestra comunidad queremos brindar una luz sobre nuestras raíces, a fin de establecer de dónde provienen las transformaciones y la riqueza artístico - cultural que orgullosamente han dado base al ser belemita, heredado de nativos que formaban parte del Reino Huetar de Occidente bajo los dominios del Rey Garabito.

Introducción

Para nadie es un secreto que históricamente el cantón de Belén ha sido un lugar privilegiado y rico en tradiciones y costumbres en diversos ámbitos de la cultura; caracterizado, además, por ser un lugar de paso e intercambio comercial entre las diversas regiones del país y por poseer una riqueza hídrica pródiga, lo cual hizo propicio el florecimiento de un territorio próspero desde la época precolombina.

Los estudios arqueológicos de Belén han significado el surgimiento de una riqueza histórica y patrimonial, casi desapercibida por la población belemita, a tal punto que se desconoce de la existencia de diversos estudios académicos y técnicos y sus hallazgos arqueológicos en el cantón de Belén.

Esto me ha motivado a ofrecer a las presentes y futuras generaciones, un acercamiento a nuestros orígenes y, a su vez, contribuir a reconocer nuestras raíces e incentivar el patrimonio y la identidad belemita.

De ahí que, en esa búsqueda de nuestros orígenes y ante el vacío que experimentamos en cuanto a la recuperación y preservación del patrimonio histórico – cultural, hemos tratado de ahondar en documentos y estudios acerca de los hallazgos arqueológicos en nuestra comunidad y dar a conocer aspectos relevantes, con el propósito de que se constituya en una fuente de estudio, dando a conocer acerca de objetos arqueológicos que se encuentran guardados en bodegas del Museo Nacional y que, por lo general, en su gran mayoría son desconocidos por la población belemita.

¹ Reflexiones. Lic. Juan Carlos Murillo S. http://culturabelemita.blogspot.com/2005_08_01_archive.html



Fundamentación

La arqueología estudia las sociedades a través del análisis de objetos y obras construidas en los pueblos y conlleva la reconstrucción de estos y las poblaciones antiguas, utilizando para ello técnicas que permiten estudiar los comportamientos humanos en el pasado, ubicándolos en un tiempo y espacio determinados por medio de los hallazgos en las excavaciones arqueológicas.

Ya, desde finales del siglo XIX, se conoce de la práctica de la arqueología científica en Costa Rica, destacándose el hecho de que mediante el Decreto N° LX del 4 de mayo de 1887 se crea el Museo Nacional de Costa Rica y se le dan las funciones de conservación y manejo del patrimonio arqueológico y la responsabilidad de ser depositario y clasificador de los productos naturales, como base de estudio de la riqueza cultural costarricense.

En el “Manual de Normas y procedimientos de colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Costa Rica” del año 2016, se estipula, que: “La arqueología es una ciencia histórica, una ciencia social, que investiga y estudia el proceso socio-histórico que ha tenido lugar en este territorio que hoy conocemos como Costa Rica y Centroamérica”, basados en el hecho de que los humanos dejamos huellas que son investigadas para conocer y valorar los orígenes y construcción de las sociedades actuales.

Por otra parte, la Procuraduría General de la República, en varios pronunciamientos respecto de la materia patrimonial, señala las potestades de imperio que tiene el Museo Nacional en cuanto al patrimonio nacional arqueológico y resalta que los mismos son bienes de dominio público.

En 1917, es creado el Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional, cuyo fin es el registro de las colecciones y el establecimiento de una serie de catálogos, así como el registro de los sitios arqueológicos que han sido objeto de estudio por parte de los funcionarios del Museo Nacional.

En Costa Rica, la arqueología ha sido estudiada aproximadamente desde 1850 y ha consistido en la exploración de la historia de los grupos indígenas, para determinar comportamientos y formas de vida, procurado para ello, la

protección de los descubrimientos o de aquellos sitios que se consideran como patrimonio cultural.

Para tal fin, se han emitido leyes de protección y rescate del patrimonio arqueológico, apoyados en el Museo Nacional y el Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Costa Rica, para la adecuada investigación y protección de los objetos y sitios patrimoniales, así como para evitar los saqueos y la destrucción del patrimonio cultural.

Las excavaciones arqueológicas deben ser autorizadas y abaladas por una institución competente y deben ser realizadas por personas especializadas con capacidad para distinguir cuáles objetos son valiosos y cuáles no, procurando establecer lazos entre los hallazgos y la cultura en estudio, mediante el uso de la tecnología y la ciencia para analizar y sacar conclusiones relacionadas con la cultura costarricense en general.

Fundamentación jurídica

La Constitución Política de Costa Rica en su Artículo 89 establece que: “Entre los fines culturales de la República están: proteger las bellezas naturales, conservar y desarrollar el patrimonio histórico y artístico de la Nación, y apoyar la iniciativa privada para el progreso científico y artístico”.

Durante la década de los años treinta del siglo pasado, renace el interés por la protección del patrimonio y el manejo de sus colecciones y se da base a la regulación de la excavación de restos y tumbas aborígenes, basados en leyes y convenciones internacionales que han sido ratificadas o aceptadas por Costa Rica y referenciadas mediante la Ley No. 7 del 6 de octubre de 1938 y su reglamento llamado “Control de explotación y comercio de reliquias arqueológicas”, que en sus artículos 1, 2 y 7 establece que:

Artículo 1: Son de propiedad del Estado todos los objetos arqueológicos existentes en el suelo de Costa Rica anteriores a la conquista española, así como los monumentos del mismo género que pudieran encontrarse, no comprendidos en el patrimonio particular al ser promulgada la presente ley.



Artículo 2: Para los efectos del artículo anterior, se entenderán como objetos arqueológicos y monumentos los restos de la actividad humana de importancia artística, científica e histórica.

Artículo 7: El Museo Nacional de Costa Rica llevará un Registro donde deben ser inscritos todos los monumentos y objetos arqueológicos que tenga en custodia, consignando cuantos datos sean necesarios para identificarlos debidamente.

Posteriormente, con la Ley N° 1542 del 7 de marzo de 1953, en el artículo 1° se dispuso que “El Museo Nacional de Costa Rica, es el centro encargado de recoger, estudiar y conservar debidamente ejemplares representativos de la flora y la fauna del país, y de los minerales de su suelo, así como de sus reliquias históricas y arqueológicas, y servirá como centro de exposición y estudio. Con ese objeto, y a fin de promover el desarrollo de la etnografía y la historia nacionales, aprovechará la colaboración científica que más convenga a sus propósitos”.

Por su parte, la Convención sobre Defensa del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de las Naciones Americanas, ratificada en Ley N° 6360, publicada el 05 de setiembre de 1979 brinda la definición de patrimonio cultural y bienes culturales.

En cuanto al bien cultural (mueble), entre varias categorías, define en su artículo 2, lo siguiente:

Artículo 2: Los bienes culturales a que se refiere el artículo precedente son aquellos que se incluyen en las siguientes categorías: a)...., objetos y material arqueológico, pertenecientes a las culturas americanas anteriores a los contactos con la cultura europea, así como los restos humanos, de la fauna y flora, relacionados con las mismas.

Además, indica la responsabilidad del Estado en cuanto a su conservación en el artículo 8:

Artículo 8: Cada Estado es responsable de la identificación, registro, protección, conservación y vigilancia de su patrimonio cultural,...

Así mismo, en el artículo 1 de la ley n° 6703, del 19 de enero de 1982, ley sobre Patrimonio Nacional Arqueológico, se establece el concepto de patrimonio y se establece el Reglamento de la Comisión Arqueológica Nacional y el Decreto N° 28174, en lo siguiente:

Artículo 1: Constituyen patrimonio nacional arqueológico, los muebles o inmuebles, producto de las culturas indígenas anteriores o contemporáneas al establecimiento de la cultura hispánica en el territorio nacional, así como los restos humanos flora y fauna, relacionados con estas culturas.

Más recientemente, con la promulgación de la Política Nacional de Derechos Culturales de Costa Rica, en el 2013, en su página 76, establece el Eje Estratégico 3: protección y gestión del patrimonio cultural, material e inmaterial, mediante el cual se define como objetivo estratégico lo siguiente: “Promover acciones enfocadas a asegurar la protección y gestión participativa del patrimonio cultural, material e inmaterial, para el fortalecimiento de las identidades y el bienestar integral de las personas, grupos y comunidades en todo el país”.

La Costa Rica que encontraron los españoles

Los estudiosos de nuestras raíces han logrado determinar dos grandes áreas culturales: la Mesoamericana y la Intermedia ². La primera, con influencia de los pueblos ubicados desde México hasta la península de Nicoya, el Pacífico Central, la desembocadura del río San Juan y la cuenca del río Sixaola; y la Cultura Intermedia, con influencia de las regiones caribeñas de Nicaragua, Panamá, Colombia, parte de Venezuela, y Ecuador; e islas del Caribe.

Costa Rica se ubica en el punto de unión entre ambas culturas por lo tanto, estuvo expuesta a una frecuente transculturación entre ambas áreas específicamente, en la zona de confluencia en el Valle Central de Costa Rica.

² Ferrero, Luis. *La Costa Rica precolombina*



En su libro “La Costa Rica precolombina”, Luis Ferrero Acosta nos señala que el Área Intermedia de Costa Rica o Valle Central se encontraba habitada por numerosas comunidades con costumbres y lenguas distintas, aunque la mayoría de sus idiomas pertenecían a la familia macrochibcha³. Además, destaca que especialmente en la vertiente del Caribe, se encontró mucha influencia de las islas caribeñas e, incluso, semejanzas en costumbres e indumentarias con los indígenas de Panamá, Colombia y Perú, así como vínculos de índole comercial y alianzas.

Por otra parte, no se determina una sola autoridad, por el contrario, se presume la existencia de una diversidad de sociedades, así expresado por los españoles en sus documentos, al visualizar muchos grupos indígenas, lo que ha impedido identificar la variedad de etnias y sus características específicas, dificultando además reconocer localidades y los nombres de los dirigentes, por lo que se presume que a la llegada de los españoles los indígenas vivían en asentamientos dispersos, conformados por caseríos de dos o tres palenques grandes y sus habitantes cultivaban los campos aledaños.

Los españoles en los inicios del siglo XVI, se encuentran que el territorio de Costa Rica estaba habitado por una diversidad de pueblos independientes y culturas con diversas complejidades y desarrollo y organización desconocida, no solo en el aspecto de conformación política, sino también en cuanto a lenguaje, vivienda, vestido, ideología, economía, entre otros⁴.

Cuando en la década de 1560, los españoles lograron ingresar al sector central de la actual Costa Rica, no solo encontraron una fuerte resistencia por parte de la población aborigen local, que durante 60 años logró demorar su ingreso, sino también se toparon con una organización social totalmente desconocida para los europeos de aquella época, en el aspecto de conformación lítica⁵.

Por lo tanto, la historia antigua del Valle Central está ligada a este tipo de sociedad que actualmente conocemos como sociedades tribales y cacicales, cuyas formas de organización social predominantemente agrícolas estaban basadas en una diferenciación y especialización de labores mínimas y parciales, con una densidad de población relativamente baja -comúnmente con entre 50 y 100 personas por hectárea-. La gente vivía en aldeas de diversos tamaños, pero siempre más pequeñas de lo que entendemos como ciudad, y con una arquitectura relativamente simple -en comparación con las grandes urbes mesoamericanas y andinas-; pero adaptada para lidiar con los contextos medioambientales locales⁶.

Así mismo, el historiador Oscar Fonseca⁷ da cuenta de seis fases culturales definidas para nuestro territorio, a saber:

Período	Ubicación temporal
Paleoindio	11,000 a 8,000 A.C.
Arcáico	8,000 a 2,000 A.C.
Barva	2,000 a 500 A.C.
Pavas	500 A.C. a 300 D.C.
Curridabat	300 a 800 D.C.
Cartago	800 a 1,550 D.C.

En el caso que nos ocupa, para el Valle Central, existen estudios que nos ubican en las fases Barva, Pavas, Curridabat y Cartago, aunque existe alguna evidencia de una población ubicada en un período de cazadores-recolectores con una dinámica social, cuya estrategia central era la producción de alimentos -agricultura intensiva-, junto con la cacería, la pesca y la recolección, muy probablemente fueron los dinamizadores del desarrollo cultural en esta región⁸.

³ Ferrero, Luis. *La Costa Rica precolombina*

⁴ *Revista de Historia* N.º 70 • ISSN: 1012-9790 Julio - Diciembre 2014 • pp. 197-226, *Las sociedades ancestrales del Valle Central de la actual Costa Rica (1000 a.C.-1550 d.C.)* Ana Cecilia Arias Quirós* Mauricio Murillo Herrera**

⁵ Juan Carlos Solórzano Fonseca, *Los indígenas en la frontera de la colonización. Costa Rica (1502-1930)* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia - EUNED, 2013)

⁶ William T. Sanders, Jeffrey R. Parsons y Robert S. Santley, *The Basin of Mexico. Ecological Processes in the Evolution of a Civilization* (Nueva York, EE. UU.: Academic Press, 1979).

⁷ Fonseca; O. “Historia Antigua de Costa Rica, surgimiento y caracterización de la primera civilización de Costa Rica. Colección de Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

⁸ *Revista de Historia* N.º 70 • ISSN: 1012-9790 Julio - Diciembre 2014 • pp. 197-226, *Las sociedades ancestrales del Valle Central de la actual Costa Rica (1000 a.C.-1550 d.C.)* Ana Cecilia Arias Quirós* Mauricio Murillo Herrera**



Por otra parte; se desconoce si los primeros habitantes de nuestra región utilizaron la escritura como forma de comunicación, por lo que los técnicos presumen que la historia fue transmitida en forma oral ⁹.

A lo largo de los siglos, bajo la tierra, se han acumulado objetos de piedra, alfarería, entierros y hasta semillas, entre otros, que han venido siendo rescatados como una muestra de la existencia de nuestros antepasados, permitiendo a los estudiosos ir construyendo la memoria histórica y acercándonos a las formas de vida de esas épocas.

La arqueología es capaz de inferir formas de organización social, así como elementos todo esto con ayuda de herramientas provenientes tanto de la propia arqueología como de otras disciplinas como, por ejemplo, la estadística, la química y la geografía; y utilizando como parámetros o puntos de partida la información etnográfica e histórica a (Arias Auiros, 2014) escala mundial ¹⁰.

Fases culturales

Las sociedades precolombinas en nuestro país presentaron no solo diferencias en la cultura material, innovaciones tecnológicas, artísticas, etcétera, sino también en patrones de asentamiento creencias, modo de vida, lengua entre otros. Por esta razón, el territorio costarricense fue dividido geográficamente y temporalmente en diferentes regiones y subregiones arqueológicas por diversos investigadores; tomando en consideración aspectos como límites geográficos, cadenas de montañas Ríos Valles y la distribución espacial de características específicas de los asentamientos, estructuras funerarias, artefactos cerámicos y dipticos entre otros "Corrales 2001 del 9 y 10) ¹¹.

En el caso que nos ocupa, comentaremos acerca de las fases que se relacionan con nuestro cantón, a saber: Barva, Pavas, Curridabat y Cartago.

⁹ Revista de Historia N.º 70 • ISSN: 1012-9790 Julio - Diciembre 2014 • pp. 197-226, *Las sociedades ancestrales del Valle Central de la actual Costa Rica (1000 a.C.-1550 d.C.)* Ana Cecilia Arias Quirós* Mauricio Murillo Herrera**

¹⁰ Revista de Historia N.º 70 • ISSN: 1012-9790 Julio - Diciembre 2014 • pp. 197-226, *Las sociedades ancestrales del Valle Central de la actual Costa Rica (1000 a.C.-1550 d.C.)* Ana Cecilia Arias Quirós* Mauricio Murillo Herrera**

¹¹ *Introducción a la historia antigua de la comunidad Llano Los Ángeles y sus alrededores Corralillo Cartago, Costa Rica. Tesis para optar por grado de licenciatura en antropología con énfasis en arqueología.* Yuliet Ortega Calderón 2013. UCR.

Fase Barva (1,500 a 500 A.C.)

Las evidencias más tempranas de las que se dispone para el Valle Central, están relacionadas con el Período Formativo Medio Tardío y se caracteriza por una cerámica adscrita a la Fase Barva (1500 a 500 A.C.).

Este período se caracteriza por la aparición de la agricultura y la alfarería, que propiciaron modificaciones en los patrones de los asentamientos humanos, cambiando un estilo vida seminómada a un modelo de organización aldeana y tribal.

La cerámica se caracteriza por una decoración de líneas anchas y presenta, en algunos casos, impresiones de conchas y un predominio del engobe color rojizo que se observa en los bordes o en todo el objeto. Como formas predominantes tenemos los tecomates, cuencos, escudillas y ollas globulares.

Fase Pavas (500 a 300 A.C.)

Esta etapa, se caracteriza por una sociedad organizada por tribus con evidencia de diferencias de rangos sociales. Los asentamientos humanos se ubicaban en suelos fértiles con muchas fuentes de agua y poseían un sentido de prevención del riesgo, dado que procuraban terrenos con pocas posibilidades de inundación o deslizamientos y con una forma de vida mixta, combinando la agricultura con la pesca, la caza y la recolección de frutos.

Los entierros se ubicaban en zonas cercanas a los asentamientos y combinaban formas simples con los conocidos como de campana o botella o marcadas con pequeños túmulos con cantos de río. Lamentablemente, se conocía muy poco de la disposición de los restos humanos, ante las escasas evidencias encontradas. Los ajuares funerarios contemplaban vasijas cerámicas, artefactos de piedra o líticos y de jadeíta.

Por su parte la cerámica se caracteriza por su forma ovoide y usaban el engobe en zonas, patillaje y de pintura morada (Aguilar, 1975). A esta fase se le asocia con los pisos de arcilla y pozos de almacenamiento o tumbas de recámara subterránea con entradas angostas.



"[En esta fase existía una]... diversidad en el tipo de asentamientos, particularmente a lo largo del eje de Belén a Santo Domingo, encontrándose sitios pequeños que podrían ser clasificados como residencias aisladas o caseríos, mientras que otros son más bien aldeas dispersas y probablemente algunos de los sitios hasta ahora estudiados podrían caracterizarse como de aldeas nucleadas. El sistema agrícola estaba basado en rotación de suelos con el uso de campos de cultivo no alejados de las áreas domésticas y huertas adyacentes a las residencias, además del uso de recursos silvestres. Este tipo de explotación agrícola pudo ser llevada a cabo por la familia nuclear"¹².

Fase Curridabat (300 a 800 D.C.)

Se caracteriza por un aumento de la población y el tamaño de los asentamientos. Se intensificaron las relaciones entre sitios y empezaron a crearse las aldeas nucleadas, los sitios poseen basamento circulares delimitados con cantos rodados.

En algunos casos, se determinó que las viviendas eran construidas con piso de arcilla quemada y los fogones con el mismo material, así como las paredes de caña cubiertas de arcilla quemada. Las viviendas, caminos y enterramientos son construidos con cantos rodados. La cerámica se distingue por pastas arenosas, decoración incisa y aplicaciones de pastillaje, con motivos del lagarto en vasijas trípodes y el tamaño de los asentamientos principales; es decir, se dio una mayor centralización de las poblaciones. En esta fase, los asentamientos se ubican cerca de los ríos; en esta región, predominan los enterramientos en fosas ovaladas sin paredes de piedra y en pocos casos, con piedras marcadores referencia (Corrales, 2001; Murillo, 2009).

El patrón funerario consiste en montículos funerarios cubiertos de piedra y también ubicados en estructuras dentro de las viviendas. (Corrales, 2001; Murillo, 2009). Así mismo, se estableció que el maíz fue el principal medio de subsistencia en complemento con otras prácticas de culturas como la caza y la pesca¹³.

¹² Revista de Historia N.º 70 • ISSN: 1012-9790 Julio - Diciembre 2014 • pp. 197-226 Las sociedades ancestrales del Valle Central de la actual Costa Rica (1000 a.C.-1550 d.C.) Ana Cecilia Arias Quirós* Mauricio Murillo Herrera**

¹³ Introducción a la historia antigua de la comunidad de Llano Los Ángeles y sus alrededores Corralillo Cartago, Costa Rica. Tesis para optar por el grado de licenciatura en antropología con énfasis en arqueología. Yuliet Ortega Calderón 2013. UCR.

Fase Cartago (800 a 1,500 D.C.)

En esta fase, las sociedades adquieren una mayor complejidad socio cultural, con mayor centralización de la población y se ubican cerca de los ríos, predominan los enterramientos en fosas ovaladas sin paredes de piedra y en pocos casos con piedra marcadores (Corrales, 2001; Murillo, 2009).

Se reduce el número de sitios, pero aumenta el tamaño de los asentamientos principales, se dio una mayor centralización de las poblaciones¹⁴.

Los huetares

Los huetares fueron la nación indígena más organizada y poderosa que habitaba a mediados del siglo XVI el centro de Costa Rica. A la llegada de los españoles, su territorio se extendía desde la costa del Pacífico hasta la vertiente del Atlántico, destacándose el reino de Garabito, situado en la Vertiente del Pacífico central y la cuenca del río Grande de Tárcos, hasta el río Virilla y la Cordillera Volcánica Central¹⁵.

Se les ubica con mayor predominio en el Valle Central y se les considera grupos poderosos económica, política y militarmente¹⁶ y con el huetar como la lengua de la población indígena. La autoridad radicaba en el cacique, quien la obtenía de forma hereditaria. Tenían una organización social conformada en tres grupos: la clase alta, formada por el cacique y su familia, así como por los sacerdotes y los chamanes o médicos hechiceros, la clase media constituida por el pueblo, y los esclavos, quienes ocupaban el estrato más bajo de la sociedad¹⁷.

Le rendían culto al Sol y a la Luna. Con tal fin, construían altares y montículos de piedra. Además, veneraban los huesos de sus antepasados. Enterraban los restos del difunto junto con diversos objetos que en vida le pertenecían y sus esclavos, sacrificados por tal motivo, pues se pretendía que les fueran de utilidad en la otra vida¹⁸.

¹⁴ Introducción a la historia antigua de la comunidad de Llano Los Ángeles y sus alrededores Corralillo Cartago Costa Rica. Tesis para optar por grado de licenciatura en antropología con énfasis en arqueología. Yuliet Ortega Calderón 2013. UCR.

¹⁵ (CATIE), Costa Rica, 2014. Cambio climático y bosques: promoviendo la participación del pueblo huetar.

¹⁶ Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, IBARRA, E. 2015. Actualización del mapa cacicazgos indígenas en el siglo XVI: de 1990 a 2014. Vínculos 36(2013):1-10

¹⁷ <https://es.wikipedia.org/wiki/Huetares>

¹⁸ Ídem



Los huetares utilizaron sonajeros, silbatos, ocarinas y tambores, los cuales utilizaban por lo menos para ir a la guerra. Algunos tenían formas de animales. Los tambores se confeccionaban con piel de iguana o chanco de monte. Las ocarinas eran de piedra y de diferentes tamaños¹⁹. El uso de la cerámica era parte de la vida cotidiana huetar, tanto en tazones, tinajas, vasijas, algunos eran pintados y otros tenían formas de animales, donde predominaba el lagarto. Así mismo, la piedra se trabajó para confeccionar hachas y manos de moler²⁰.

Se sabe por fuentes coloniales que los huetares practicaban tres tipos de bailes en diferentes ocasiones:

- 1) cuando participaban muchas personas, con coros y se hacían representaciones dramáticas.
- 2) los celebrados antes de ir al combate, como los que se realizaban para ir a luchar contra los quepos, con quienes siempre estaban en guerra.
- 3) los usados para ceremonias religiosas. (Quesada Pacheco, 1996)²¹

Las tradiciones huetares son la artesanía, la bebida como la chicha y la costumbre de hablarles a los animales y el seguimiento del cuarto menguante para sembrar²². Vivían en ranchos rectangulares contruidos de hojas de caña, forrados de bambú, guarumo o barro; disfrutaban de una dieta realizada a base de arroz, papas, yuca, carne, maíz y frijoles; tejían sombreros de pita, patates de tule, canastas de bejuco cucharilla; teñían las fibras con yuquilla y achotillo; al igual que vestían vestidos de manta y respetaban el llevar algo rojo como símbolo de suerte²³.

Así mismo, poseían un conocimiento intenso de las plantas medicinales; el empleo de ciertos utensilios como la piedra de moler, trampas de caza y comidas, como el chicasquil; la chicha; y la artesanía en fibra vegetal²⁴. En lo religioso la figura del Chaman fue una figura muy importante, dadas sus características en el cuidado del alma, la enfermedad y la muerte.

¹⁹ Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1996) *Los Huetares: historia, lengua, etnografía y tradición oral*. Costa Rica. Editorial tecnológica de Costa Rica.

²⁰ Ídem

²¹ Ídem

²² Ornat Clemente, Raquel (2004) *De indios desprestigiados al orgullo de ser indígena, 100% costarricense: análisis etnohistórico de región huetar, valle central, Costa Rica* In: *Fifth Central American Anthropology Congress, (URACCAN), Managua.2004.*

²³ Ídem.

²⁴ Ídem.

Consideraban la enfermedad como la equivalencia a la ausencia del alma; perdida o retenida en el mundo de los difuntos, pero que no les ha llegado la hora de partir²⁵, y su papel es el de servir de acompañante en el descenso a la ultratumba, pero al tiempo desempeña el oficio de curandero en beneficio de los contactos que mantiene con el hecho de la enfermedad²⁶.

En la actualidad, existen algunos territorios indígenas descendientes de los huetares en Quitirrisí de Mora y Zapatón en Puriscal que, como grupos sociales, han tratado de autoafirmarse como indígenas, apelando a la legislación que los refiera e incluso se rigen por la normativa de territorios indígenas²⁷.

Los huetares en nuestro cantón

En nuestro territorio, como bien lo describe Pablo Bulgarelli²⁸, se encontraron ciudades que se ocultan bajo el polvo que pisamos y es que son muchas las evidencias que se han localizado en el cantón de Belén, surgidas de mover la tierra para dar paso a las grandes construcciones industriales que se asentaron en nuestro cantón y que hoy nos dan una luz, de cómo éramos, qué comíamos y cómo vivíamos, entre otros elementos a considerar.

Con la construcción de las plantas de INTEL en La Ribera de Belén, al parecer, ha surgido el sitio que mayor enseñanza ha dejado de lo que fueron nuestros antepasados, luego de muchos meses de trabajo, una treintena de personas involucradas y el estudio de 4.000 metros cuadrados.

En palabras de Javier Artavia, arqueólogo jefe del proyecto, "se encontraron gran cantidad de evidencia y restos de unos 3.000 años de antigüedad, lográndose excavar los restos de ocho viviendas que presentaban formas cuadrangulares y circulares, y dentro tenían áreas para tumbas. Además, se encontraron otros cuatro cementerios", dejando al descubierto hallazgos importantes que posibilitan aún más conocer²⁹ acerca de quiénes habitaron estas tierras mucho antes de la llegada de los españoles.

²⁵ <http://cuasran.blogspot.com/2007/07/el-chamanismo.html>

²⁶ Ídem.

²⁷ Ley Indígena 6172 de 1977.

²⁸ Pablo Bulgarelli, Redactor de La Nación <http://www.nacion.com/viva/1998/febrero/02/portada.html>

²⁹ Pablo Bulgarelli, Redactor de La Nación <http://www.nacion.com/viva/1998/febrero/02/portada.html>



En dicho estudio; se encontraron con restos asociados a 100 tumbas con objetos que, según los arqueólogos, fueron ofrendas, trozos de huesos, 826 objetos completos o semicompletos y la obtención de 300 cajas con fragmentos de vasijas, semillas, piedras, carbón y tierra, en tumbas halladas a un metro de profundidad, mientras que los cimientos de las viviendas estaban a 40 centímetros bajo la superficie, lo cual indica que datan de unos 1.000 años de antigüedad ³⁰.

El estudio realizado donde se ubica Intel, conocido en el argot arqueológico como sitio La Ribera (H 33 LR) y el sitio La Asunción, conjuntamente con los hallazgos en los terrenos donde se ubica Real Cariari y Cenada (H 26 CN), han arrojado datos relevantes acerca de la existencia de asentamientos importantes en esta parte del Valle Central.

Actualmente, el Departamento de Patrimonio del Museo Nacional tiene registros de los diferentes sitios del cantón que han sido objeto de estudio, además, se cuenta con documentos a partir de los años setentas y cuyo listado disponible en el inventario del Patrimonio Cultural del Belén realizado entre el 2004 y 2005, nos muestra la siguiente tabla de sitios objeto de estudio en Belén ³¹.



Listado de los sitios estudiados en Belén

Nombre del sitio	Ubicación
La Asunción	La Asunción
La Ribera	La Ribera
Doña Lela	La Asunción
El Alto	La Ribera
Doña Elia & Don Chanel	La Ribera
La Botijuela	La Ribera
San Vicente	San Antonio
El Muro	La Ribera
El Puente	La Asunción
Vereda del Río	San Antonio
Puerta de Alcalá	La Asunción
Los Zamora	San Antonio
Alto de Montealegre	La Asunción
Bonanza	La Asunción
Ana Isabel	La Asunción
Cariari	La Asunción
Gallo de Oro	La Ribera
Calderón Quirós	La Ribera

A la fecha, los sitios investigados de mayor importancia en nuestro cantón son los denominados La Ribera (H-33 LR) y La Asunción (H-102 LA) e incluso algunos afirman que ambos forman parte del asentamiento humano más importante en el Valle Central, que comprende el este de Belén y hasta Cenada (H 26 CENADA).



³⁰ Pablo Bulgarelli, Redactor de La Nación <http://www.nacion.com/viva/1998/febrero/02/portada.html>

³¹ Inventario de Patrimonio Cultural del Cantón de Belén 2004 - 2005 Municipalidad de Belén / Base datos Unificada de sitios Arqueológicos de Costa Rica del Museo Nacional.



Sitio La Ribera (H-33 LR)

La Ribera fue un sitio habitacional de unas 20 hectáreas descubierto en Belén con ocasión de la instalación de Intel, que destacó por ser una aldea ocupada en la transición entre los períodos V y VI, según se colige de la asociación cerámica y dos determinaciones radiocarbono fechadas en el rango de entre 800 y 1200 d.C. (Valerio y León; 2001).

El arqueólogo Felipe Sol, en su investigación arqueológica para la ampliación del Hotel Marriot en 1998, nos indica que en las investigaciones realizadas en el sitio La Ribera se comprobó la existencia de un asentamiento humano de gran desarrollo socioeconómico desde el año 800 D.C.

Señala, además, que dicho sitio estaba constituido por un conjunto de viviendas circulares y rectangulares con una pequeña plaza, posiblemente, para actividades comunales, además de área funerarias dentro y fuera de las unidades habitacionales.



Fuente: Dirección de Patrimonio, Museo Nacional

Así mismo, se obtuvo evidencia de un importante desarrollo de agricultura, la producción de textiles y redes comerciales y pese a que algunas de las excavaciones resultaron alteradas, se descubrieron cuatro enterramientos con un total de 25 objetos.



Fuente: Dirección de Patrimonio, Museo Nacional

Destaca, además, las cercanías de la tabacalera como una zona de mayor evidencia cultural, ya que se identificaron dos estructuras arquitectónicas construidas con piedras de río y la excavación en dos sectores funerarios separados de la estructura con 50 enterramientos y gran cantidad de artefactos, entre los que destacan alfarería de Guanacaste.

Con los trabajos realizados por Artavia y Ovares en 1998, dieron pie a un área de investigación arqueológica importante por la Gallito, que posteriores investigaciones en el 2000 y 2001, por Valerio y Artavia, revelaron un importante depósito arqueológico con un probable patrón de una asociación habitacional, que remite a un micro patrón de asentamiento característico de la zona.





Fuente: Dirección de Patrimonio, Museo Nacional



De los hallazgos en Intel

La evaluación arqueológica que realizó el Museo Nacional reveló la existencia de restos precolombinos, cuyas características se resumen en ³²:

- Las piezas encontradas demuestran ocupaciones a lo largo de 3.000 años y que se trató de una zona habitacional.
- La ocupación más intensiva se dio entre el año 700 D.C. hasta el 1.200 D.C.
- El área se clasifica como la región arqueológica central y el grupo indígena más fuerte que la habitó fue el de los huetares.
- Recuperación de 31 artefactos completos y gran cantidad de piezas sueltas.
- Una de las vasijas posee pintura de varios tonos (policromada) y es típica de la región de Guanacaste, lo cual hace pensar a los arqueólogos que existió un fuerte intercambio entre esas dos zonas.
- Restos de ocho viviendas que presentaban formas cuadrangulares y circulares, y dentro tenían áreas para tumbas.
- Cuatro cementerios. 100 tumbas con objetos.
- 826 objetos completos o semicompletos.
- 300 cajas con fragmentos de vasijas, semillas, piedras, carbón y tierra.

Al respecto, se plantean dos hipótesis a raíz de esos hallazgos: la primera, que se dejaban alimentos en las tumbas para el viaje al más allá; la segunda, que se seguía un patrón definido de construcción.



³² Fuente: Ifigenia Quintanilla. Jefa del Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional. <http://www.nacion.com/viva/1998/febrero/02/portada.html>



Sitio La Asunción (H-102 LA)

Este sitio se caracterizó por presentar unos rasgos culturales muy similares a los registrados en los sitios La Ribera, Cenada y Cariari, por lo que se presume de una ocupación intensiva y se le considera como un sitio multicomponente, dado que los estudios determinaron objetos que abarcan desde las fases Pavas y Curridabat, y que alcanzó su mayor desarrollo en la fase Cartago³³.

Se hallaron pisos de arcilla, tumbas de botella y tumbas marcadas con pequeños túmulos de cantos de río, pozos de almacenamiento, basureros característicos de la fase Pavas, lo que hace presumir que en dicho territorio existió una cantidad importante de población y un intensivo uso del suelo en actividades agrícolas. Aunque también se observaron materiales cerámicos que corresponden a las fases Curridabat y Cartago.



Representación de un rancho huetar
Fuente: Dirección de Patrimonio, Museo Nacional

³³ Informe evaluación arqueológica Sitio La Asunción H-102 LA, Tatiana Hidalgo, dic. 2004.

Tal y como se indicó, existen otros sitios que han sido objeto de estudio, los cuales pese a brindar alguna luz respecto de nuestra historia, no son tan relevantes en información como sí lo han sido La Ribera y La Asunción.



Tumba hallada en el Sitio la Asunción
Fuente: Dirección de Patrimonio, Museo Nacional

El resumen en nuestro cantón

El cantón de Belén se encuentra en la región arqueológica central, habitado por el grupo indígena huetar, perteneciente al reino de Cacicque Garabito³⁴.

Quienes habitaron esta zona se ubicaron cerca del Río Segundo y lo hicieron entre los años 700 d. C. y 1.200 d. C. Además se presume que vivían en palenques, donde se acomodaban padres, hijos, abuelos y tíos; así mismo la distribución del espacio aparentemente, estaba regida por un jefe. Se considera que ubicaban las casas alrededor de una plaza, cada 200 metros aproximadamente, conforme al patrón localizado en los terrenos de Intel.

³⁴ <http://www.nacion.com/viva/1998/febrero/02/portada.html>





Representación de un rancho huetar
Fuente: Dirección de Patrimonio, Museo Nacional

Se estima que medían cerca de 1,50 metros y no tenían animales de carga, es posible que domesticaran algún tipo de animal como complemento alimenticio.

Eran agricultores y tenían cerca de sus casas los cultivos, que principalmente eran de maíz y frijoles y elaboraban instrumentos de arcilla o cerámica para almacenar objetos o agua, entre otros, tales como tazones, tinajas, vasijas, algunos eran pintados, y otros con formas de animales, predominando el lagarto, así como la piedra para confeccionar hachas y manos de moler.

Ante los hallazgos de gran cantidad de cerámica similar a la de Guanacaste, los investigadores presumen que tenían en el truco una modalidad de intercambio con otras regiones y tribus y aparentemente, mantenían tradiciones huetares como la artesanía, la bebida de chicha, la costumbre de hablarles a los animales y el seguimiento del cuarto menguante para sembrar.

Se considera que tenían conocimientos de las plantas medicinales; el empleo de ciertos utensilios como la piedra de moler, trampas de caza, la artesanía en fibra vegetal y comidas como el chicasquil y la chicha.

En lo religioso, la figura del Chamán fue muy importante, dadas sus características en el cuidado del alma, la enfermedad y la muerte y rendían culto al Sol y la Luna, para lo cual construían altares y montículos de piedra.



Fuente: Dirección de Patrimonio, Museo Nacional



Glosario

Antropología: Es la ciencia que estudia aspectos físicos y manifestaciones sociales y culturales de las comunidades humanas.

Arqueología: Es la ciencia que se encarga del estudio de las sociedades de la antigüedad, a partir de los restos materiales que dejaron constituidos, principalmente por objetos, artefactos, monumentos u obras artísticas.

Cacique: Jefe de tribus de indígenas.

Chamán: Persona a la que se le atribuye capacidad de modificar la realidad, que puede comunicarse con los espíritus y tiene la facultad de curar.

Chicasquil: Planta, cuya hoja consumían nuestros antepasados en picadillo; es antioxidante y anticancerígena. Es muy similar a la espinaca y su proteína es similar al frijol.



Chicha: Bebida que preparaban los indígenas derivada de la fermentación no destilada del maíz.

Engobe: Es la pasta cerámica que se obtiene mezclando distintos tipos de arcilla y otros materiales con agua generalmente, agregándole silicato de sodio. La mezcla puede realizarse a mano y tradicionalmente es rojizo.

Mano de moler: Un utensilio de piedra para moler alimentos.

Metate: Piedra cuadrada o rectangular usada por los indígenas para moler maíz u otras semillas.

Ocarina: Instrumento musical de viento, generalmente de arcilla, conformada con diez orificios (dos en la parte inferior y ocho en la superior) que se tocan como flauta. Produce un sonido muy dulce.

Palenque: Área delimitada en la que se desarrollan diferentes actividades.

Pintura policromada: Es el arte de pintar o decorar con varios colores tanto las obras bidimensionales (pictóricas) como ciertas partes de obras tridimensionales (escultóricas o arquitectónicas).

Piedra rodada: Piedra de tamaño reducido y redondeada, cuya superficie ha sido desgastada por la erosión del agua y el viento.

Sitio H-33 LR: Nombre técnico de estudio arqueológico en instalaciones de INTEL.

Sonajero: Instrumento musical, generalmente fabricado con arcilla y presentan curiosas formas de animales, utilizados en rituales ceremoniales.

Tinaja: Recipiente de barro en forma de vasija, por lo general sin agarraderas generalmente utilizado para almacenar agua u otros líquidos o granos.



Bibliografía

• Revista de Historia N.º 70 • ISSN: 1012-9790 Julio - Diciembre 2014 • pp. 197-226 Las sociedades ancestrales del Valle Central de la actual Costa Rica (1000 a.C.-1550 d.C.) Ana Cecilia Arias Quirós* Mauricio Murillo Herrera**

• <http://www.nacion.com/viva/1998/febrero/02/portada.html>

• Informe evaluación arqueológica Sitio La Asunción H-102 LA, Tatiana Hidalgo, dic. 2004

• Reflexiones. Lic. Juan Carlos Murillo S.
http://culturabelemita.blogspot.com/2005_08_01_archive.html

• Ferrero, Luis. La Costa Rica precolombina

• Juan Carlos Solórzano Fonseca, Los indígenas en la frontera de la colonización. Costa Rica (1502-1930) (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia - EUNED, 2013

• Inventario del Patrimonio Cultural del Cantón de Belén 2004 – 2005 de la Municipalidad de Belén/Base datos Unificada de sitios Arqueológicos de Costa Rica del Museo Nacional.

• Ifigenia Quintanilla. Jefa del Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional. <http://www.nacion.com/viva/1998/febrero/02/portada.html>

• William T. Sanders, Jeffrey R. Parsons y Robert S. Santley, The Basin of Mexico. Ecological Processes in the Evolution of a Civilization (Nueva York, EE. UU: Academic Press, 1979).

• Fonseca; O. "Historia Antigua de Costa Rica, surgimiento y caracterización de la primera civilización de Costa Rica. Colección de Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

• Introducción a la historia antigua de la comunidad de Llano Los Ángeles y alrededores, Corralillo Cartago, Costa Rica. Tesis para optar por grado de licenciatura en antropología con énfasis en arqueología. Yuliet Ortega Calderón 2013. UCR.

• (CATIE), Costa Rica, 2014. Cambio climático y bosques: promoviendo la participación del pueblo huetar.

• Revista de Antropología, Museo Nacional de Costa Rica, IBARRA, E. 2015. Actualización del mapa cacicazgos indígenas en el siglo XVI: de 1990 a 2014. Vínculos 36(2013):1-10

• Ornat Clemente, Raquel (2004) De indios desprestigiados al orgullo de ser indígena, 100% costarricense: un análisis etnohistórico de una región huetar del valle central de Costa Rica In: Fifth Central American Anthropology Congress, (URACCAN), Managua.2004.

• Pablo Bulgarelli, Redactor de La Nación
<http://www.nacion.com/viva/1998/febrero/02/portada.html>

• <https://es.wikipedia.org/wiki/Huetares>

• <http://cuasran.blogspot.com/2007/07/el-chamanismo.html>

• Fotografías proporcionadas por el Depto. de Antropología e Historia del Museo Nacional.

• Jorge Francisco Sáenz Carbonell, El rey Garabito defensor de la libertad.

• Los primeros costarricenses, Francisco Corrales Ulloa, Museo Nacional.

• Manual de Normas y Procedimientos para el tratamiento de las colecciones arqueológicas con contexto, Museo Nacional, marzo 2016.

• Evaluación arqueológica de la zona de impacto de la Planta Manufacturera de Intel, La Ribera de Belén, diciembre 1996. Depto. de Antropología e Historia Museo Nacional.

• Cambio climático y bosques: Manual para la mediación cultural. Promoviendo la participación del pueblo huetar. Catie, 2014.

• Nuestro aborígenes, población precolombina de Costa Rica. Rubén Yglesias Hogan, 1942.

• Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1996). Los Huetares: historia, lengua, etnografía y tradición oral. Costa Rica. Editorial tecnológica de Costa Rica.



Anexos: Imágenes proporcionadas por el Departamento de Historia y Antropología del Museo Nacional • Exploraciones Sitios La Ribera 1997 y la Asunción 2001.



Listado de informes Sitio La Ribera.
Fuente Departamento de Historia y Antropología del Museo Nacional

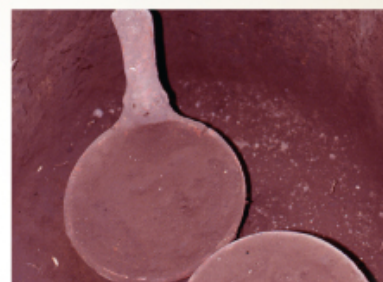
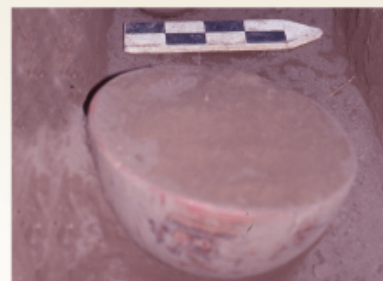


0001,01	1996	Artavia, Javier y Felipe Sol	Evaluación Arqueológica de la Zona de Impacto de Planta de Manufactura INTEL en la Ribera de Belén, Heredia.
0001,02	1997	Zúñiga, Rodolfo.	Informe de labores de la Planta de Manufactura INTEL. En la Ribera de Belén. Heredia.
0001,03	1997	Ovares, Eloy.	Evaluación arqueológica de la zona de impacto de Planta Industrial El Gallito S.A. Informe de Campo.
0001,04	1997	Artavia, Javier, Adrián Badilla, Eloy Ovares y Alejandro Alfaro	Rescate arqueológico de dos sectores del sitio La Ribera (H-33 LR). Área de impacto de la Planta de manufactura Intel en La Ribera de Belén, Heredia.
0001,05	1998	Artavia, Javier y Adrián Badilla	Propuesta de Investigación. La Ribera H-33 LR: Un vistazo al pasado. Serie de Investigaciones arqueológicas de las sociedades antiguas en la Ribera de Belén, Heredia.
0002,00	1999	Artavia, Javier.	En la Ribera del pasado. Informe de laboratorio. Rescate Arqueológico del área de impacto Planta Gallito Industrial, La Ribera (H-33 LR), sector II. La Ribera de Belén, Heredia.
0028,01	1999	Acuña, Lesbia.	Evaluación arqueológica. Proyecto Urbanístico "Condominio Palmas de Belén". Heredia.
0028,02	1999	Acuña, Lesbia y Floria Arrea.	Adendum. Análisis material arqueológico sitio H-33 LR La Ribera, sector 1, Op. 3. Urbanización Palmas de Belén.
0028,03	1999	Acuña, Lesbia,	Evaluación arqueológica proyecto urbanístico "Condominio Palmas de Belén". Heredia. Anexos.
0048,01	1997	Alfaro, Alejandro.	Informe de campo. Evaluación arqueológica ampliación Planta Industrial Firestone S.A. La Ribera de Belén, Heredia.
0048,02	1998	Ovares, Eloy y Javier Artavia.	Informe de Investigación. Rescate arqueológico sitio H-33 LR La Ribera, sector II. Área de Impacto Planta Gallito Industrial en La Ribera de Belén, Heredia.
724.00	2001	Valerio, Wilson y Magdalena León.	Rescate arqueológico, terrenos de Tabacalera Costarricense S.A., La Ribera, San Antonio de Belén, Heredia. Sitio Arqueológico La Ribera, Sector II. H-33 LR. Propuesta.
0153,02	2001	Valerio, Wilson y Magdalena León.	Rescate arqueológico sitio La Ribera (H-33 LR), área de impacto de planta industrial El Gallito segunda etapa, en terrenos de la Tabacalera Costarricense S.A., La Ribera, San Antonio de Belén, Heredia.
0173,01	1997	Badilla, Adrián y Javier Artavia.	Evaluación arqueológica ampliación Planta Física Cervecería CR. La Ribera de Belén, Heredia. Propuesta Investigación.
0173,02	s.f.	Artavia, Javier y Eloy Ovares.	Evaluación arqueológica de la zona de impacto de la Planta Industrial El Gallito S.A. Sitio H-33 LR La Ribera. La Ribera de Belén, Heredia. Propuesta de investigación.
0173,03	s.f.	Sin autor.	Resumen de la Estrategia para el Rescate Arqueológico en el sitio ocupado por Componentes Intel de Costa Rica S.A.



0173,04	1998	Badilla, Adrián y Javier Artavia.	La Ribera H-33 LR: Un vistazo al pasado. Investigaciones Arqueológicas de las sociedades antiguas del 800-1000 d.C. en La Ribera de Belén, Heredia. Propuesta de investigación.
0173,05	1997	Badilla, Adrián y Javier Artavia.	Monografía sobre las investigaciones arqueológicas en los sectores definidos del sitio H-33 LR La Ribera.
0173,06	s.f.	Sin autor.	Inventario de material gráfico. La Ribera H-33 LR.
0173,07	1997	Badilla, Adrián y Javier Artavia.	Evaluación y rescate del sector II del sitio H-33 LR La Ribera: Área de impacto de planta industrial El Gallito, Ribera de Belén, Heredia. Segunda Etapa. Propuesta de investigación.
0173,08	1997	Artavia, Javier y Felipe Sol.	Evaluación arqueológica zona de impacto de Planta Manufactura Intel, la Ribera de Belén. Resumen de investigación.
0173,09	1997	Badilla Cambroner, Adrián; Artavia Calvo, Javier	Sector 1. Operación 1, Suboperación 3c. Rescate arqueológico del sitio H-33 LR La Ribera: Área de impacto de la Planta de manufactura Intel en La Ribera de Belén, Heredia. Propuesta de investigación.
0173,10	1997	Hernández, Mario.	La Ribera de Belén (H-33 LR). Informe Final de Labores.
0173,11	1997	Hernández, Mario.	Proyecto evaluación y rescate, sitio La Ribera de Belén (H-33 LR). Informe de Labores (abril, mayo, junio 1997).
0173,12	1997	Quintanilla, Ifigenia y Javier Artavia.	Rescate arqueológico del sitio H-33 LR Intel - La Ribera: Área de Impacto de Planta de manufactura Intel en La Ribera de Belén, Heredia. Segunda etapa. Propuesta de investigación.
0173,13	1996	Quintanilla, Ifigenia, Felipe Sol y Javier Artavia y	Evaluación arqueológica de la zona de impacto de Planta de Manufactura Intel en La Ribera de Belén, Heredia.
0173,14	1996	Sin autor.	Evaluación arqueológica zona impacto Planta de Manufactura Intel en La Ribera de Belén. Propuesta de investigación.
0293,01	1997	Sánchez, Julio César	Informe de labores de trabajo de rescate de INTEL en Heredia.
0293,02	1997	Sánchez, Julio César	Diario de campo del rescate arqueológico en INTEL. Enero-Febrero 1997.
0293,03	1997	Zúñiga, Rodolfo	Diario del campo. Sitio arqueológico La Ribera.
0293,04	1997	Vindas, Francisco	Informe de labores del rescate arqueológico del sitio La Ribera de Belén, Heredia (H-33 LR).
0626,00	2006	Sol, Felipe	Informe Final. Evaluación arqueológica en proyecto de ampliación de las instalaciones Del Hotel Marriott en la Asunción de San Antonio de Belén, Heredia. Sitio arqueológico La Ribera (H-33 LR).
889,00	s.f	Hidalgo, Tatiana y George Maloof	Informe de inspección sistemática arqueológica. Proyecto Pipasa Belén.
1072,00	2006	Sol, Felipe	Propuesta. Evaluación arqueológica en Proyecto de ampliación de las instalaciones del Hotel Marriott en La Asunción de San Antonio de Belén, Heredia. Sitio arqueológico La Ribera (H-33 LR).
1399,00	2013	Messina, Renato	Ocupaciones del Paleoindio y del Arcaico temprano en Costa Rica: un capítulo en el poblamiento de las Américas.





Excavación arqueológica 1997, Intel

Fuente: Dirección de Patrimonio, Museo Nacional



Programa de fondos
concurables de la
Municipalidad de Belén
— 2018 —

